

DISCURSO DE TOMA DE POSESIÓN DE JUAN MANUEL MORENO COMO PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

Andalucía, 18 de enero de 2019

Tengo el inmenso honor de tomar posesión como Presidente de la Junta de Andalucía.

El pueblo andaluz y el Parlamento, de acuerdo a la Constitución Española y con el Estatuto de Autonomía, me han otorgado esta enorme dignidad que acepto con la mayor honra.

Creo que todos somos conscientes de estar viviendo un momento crucial de la Historia de Andalucía. A partir de ahora, muchas cosas en nuestra tierra no van a ser, no pueden ser, como han sido antes.

Asumo la responsabilidad histórica de dirigir el gobierno que construirá una nueva etapa en Andalucía.

Comparto la ilusión y la esperanza del cambio de una mayoría de andaluces. Y la asumo como algo propio.

Quiero que este sea un día importante para los hombres y para las mujeres de Andalucía, y a todos, cuando digo a todos es a todos, les invito a recorrer juntos el nuevo camino hacia un futuro mejor.

Quiero encarnar una nueva Presidencia que echa raíces en el amor a nuestra tierra, en la conciencia de su riqueza, su belleza y también su diversidad.

Una Presidencia de Andalucía, para Andalucía.



JUNTA DE ANDALUCÍA

No me debo a ningún otro interés económico, político o personal que no sea el bien general de los andaluces.

Quiero asumir dignamente el legado de, entre otros, don Manuel Clavero Arévalo, quien con humildad, valentía, con coherencia y pasión por Andalucía, defendió los pilares de nuestra Autonomía.

Son los andaluces, cada uno de ellos, la razón última de la Presidencia que quiero desempeñar.

Una Presidencia viva que se nutrirá de la confianza del conjunto de los andaluces.

Creo profundamente en mi tierra, creo profundamente en Andalucía. Y quiero que Andalucía crea en sí misma, en su esfuerzo, en su talento y en su capacidad para superar obstáculos y dificultades.

El camino no va a ser fácil. Son muchos los problemas y necesidades que tenemos como sociedad.

El Empleo es nuestro gran reto colectivo y el gran empeño de mi Presidencia.

El Empleo como fundamento de la Igualdad y la garantía de la Libertad de las personas.

El Empleo como exponente de una economía que debe ser fuerte y competitiva.

El Empleo como pilar que sustenta el bienestar y los servicios de los ciudadanos.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Sé que no será fácil. Andalucía tiene que hacer frente a la amenaza de la ralentización económica en Europa y en España y a las incertidumbres que puede generar el Brexit, que afecta a Andalucía de forma muy especial.

Afrontaremos las dificultades con reformas valientes y eficaces que nos permitan crear empleo y fortalecer nuestra economía.

Tengo la máxima confianza en nuestros sectores productivos, especialmente los más punteros: la agroindustria y el turismo.

Tengo también la ambición de potenciar la industria y la innovación como motores de un nuevo impulso económico.

Y, sobre todo, quiero hacer llegar hasta el último rincón de esta gran tierra mi firme convicción de que hay muy pocos retos que más de 8 millones de personas no puedan alcanzar si juntos nos lo proponemos.

No hay sueño colectivo que no podamos hacer realidad con la fuerza de la unidad.

Todos tenemos un objetivo más grande que nosotros mismos. Más grande que cualquier persona, idea u organización.

Ese fin superior que nos une es Andalucía.

Andalucía como parte esencial de España, la patria de la que los andaluces nos sentimos orgullosos de pertenecer.

Somos un pueblo comprometido con España, con su unidad y con su integridad territorial. Comprometido con sus instituciones democráticas, su Monarquía y sus símbolos.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Somos España. Y vamos a defender España ante cualquier embate, por fuerte que sea, con la solidez de nuestras convicciones y la fortaleza de nuestra comunidad autónoma.

Que nadie dude de que esta Presidencia de la Junta de Andalucía mantendrá una beligerancia activa con quienes quieren trocear nuestro país y dividir a los españoles.

Tienen los andaluces la garantía de mi sintonía total con el sentimiento mayoritario de quienes vivimos aquí.

Nunca estaremos ausentes del debate sobre España.

Vamos a participar con valentía y decisión porque cada vez que España ha querido entenderse plenamente ha mirado a Andalucía y, cuando nos miren, verán aquí una referencia de España.

Andalucía puede y quiere ser modelo de una forma de ser y actuar que entiende el andalucismo y la españolidad sin contradicciones porque no concebimos lo uno sin lo otro.

La contribución generosa de Andalucía a España y al mundo ha sido formidable.

Europa comienza en Andalucía, y en Andalucía comenzó también el Nuevo Mundo.

La vocación europeísta y la vinculación a Iberoamérica forman parte también de nuestro acervo colectivo. Andalucía ha demostrado su amor a España a lo largo de la Historia con sacrificios, con valentía y, también tengo que decirlo, con Cultura.



JUNTA DE ANDALUCÍA

El inmenso patrimonio cultural andaluz expresa con enorme belleza ese vínculo sentimental e intelectual que conforma nuestra identidad.

Nuestros artistas –escritores, pintores, músicos- han cantado y han contado España, la han conformado y enriquecido, construyendo también así nuestra propia esencia.

Basta señalar que desde Andalucía hemos dado al Mundo una forma de arte universal que forma parte incluso de la propia identidad española, como es el Flamenco, Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

La Presidencia que hoy comienza no puede ser ajena a esta inmensa riqueza cultural y patrimonial, que tiene un valor inestimable en la creación, en la prosperidad y también en el empleo.

Es un honor para mí ser Presidente de la Junta de Andalucía y ser también representante ordinario del Estado en Andalucía, como establece nuestra Constitución.

Esta Presidencia será un aliado fiel y coherente del Gobierno de España, en la convicción de que la confrontación institucional ha restado oportunidades al progreso de nuestra tierra.

Esta lealtad estará por encima de diferencia partidistas y batallas personales.

Tendrá como único límite el respeto a nuestro marco legal y a los principios constitucionales, aunque eso sí, seré combativo si, desde el ataque, la complicidad o la tibieza, se traspasan esos límites.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Quiero que mi Gobierno tenga la altura institucional y el compromiso de un gran Gobierno, el que encabezó el presidente Mariano Rajoy y tuvo como vicepresidenta a Soraya Sáenz de Santamaría.

En momentos muy difíciles, su buen hacer, la decisión reformista y la inteligencia fueron un seguro para Andalucía.

La cooperación institucional es un valor y una fortaleza.

Es mi intención reforzar los lazos de Andalucía con todas las comunidades autónomas en la convicción de que todos estamos llamados a enriquecer y fortalecer el gran proyecto común.

Por eso, quiero agradecer la presencia del ex presidente de Extremadura, José Antonio Monago; de los presidentes de Murcia, Fernando López Miras; de la Comunidad de Madrid, Ángel Garrido; de La Rioja, José Ignacio Ceniceros, y de Galicia, Alberto Núñez Feijóo. Y por supuesto de los presidentes de las dos ciudades hermanas de Ceuta y Melilla, Juan Jesús Vivas y Juan José Imbroda. Es para mí un orgullo y una garantía contar con vuestro apoyo y vuestro ejemplo.

Quiero apelar directamente a los andaluces que viven fuera de nuestra tierra, muy especialmente al casi un millón de andaluces que viven en Cataluña. También ellos deben sentirse representados por la Presidencia que hoy comienza.

Muy especialmente quiero consolidar los vínculos, que son fraternales, que nos unen con las ciudades hermanas de Ceuta y Melilla.

Por eso, y si los presidentes Vivas e Imbroda lo tienen a bien, me gustaría que una de mis primeras visitas oficiales fuera de Andalucía sea a estas ciudades tan cercanas en el corazón y en la cabeza.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Con este espíritu de cooperación que quiero para la Presidencia de la Junta de Andalucía, quiero una colaboración leal con los ayuntamientos y diputaciones de Andalucía para crear una sólida red que sostenga servicios dignos, dinamismo económico y empleo de calidad.

Una red que alcance todos los rincones de nuestra tierra y beneficie a todos y cada uno de los ciudadanos, vivan donde vivan, sean quienes sean.

Mi Presidencia será la Presidencia de los pueblos. El mundo rural es un gran tesoro de Andalucía que no puede estar escondido sino que vamos a mostrar con orgullo, vamos a cuidar y vamos a potenciar.

Tengo como objetivo la Igualdad y, por tanto, pretendo impulsar políticas de cohesión que acaben con la discriminación geográfica en la que el código postal determina a veces las oportunidades de quienes viven más lejos de los focos de empleo y crecimiento.

Pero no solo la igualdad territorial: también me marco como objetivo luchar por la igualdad real entre hombres y mujeres.

Mi ambición es que nos sintamos andaluces no sólo por haber nacido en esta magnífica tierra, sino porque juntos hacemos Andalucía y juntos, desde el Sur, hacemos España.

No quiero ser Presidente de una Andalucía sumisa y silenciosa sino de la Andalucía que dialoga, que se expresa y confía en el enorme poder del entendimiento. Porque esa es la Andalucía mayoritaria y real.

La tolerancia, la templanza y el talante abierto son rasgos naturales de nuestro temperamento.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Por eso, la cercanía y la transparencia serán señas de identidad del cargo que hoy asumo.

No quiero que nadie vea San Telmo como un refugio distante e inalcanzable, sino la casa de todos los andaluces, la sede de una Presidencia abierta y accesible, sin nada que esconder.

Andalucía es muy grande –ocho magníficas provincias- y considero mi obligación que sea el Presidente de la Junta quien se acerque a todos los rincones.

Mi voluntad es, por tanto, llevar el Gobierno a los andaluces y hacerles sentir que tienen un Presidente y un gobierno a su servicio.

En este empeño de concordia quiero apelar de forma directa a los jóvenes andaluces.

Mi Presidencia les va a mirar a los ojos para decirles que son importantes, es más, fundamentales, para esta sociedad y merecen las oportunidades que hasta ahora no han tenido.

Les digo que voy a abordar de frente los muchos problemas que tienen para poder construir un proyecto de vida en nuestra tierra a través de un empleo digno, una formación de calidad y una vivienda accesible.

No nos podemos permitir perder el ingenio, el talento y la audacia de la Juventud, y por eso, les pido que participen y que se sumen a este cambio que cuenta con ellos.

Mi Presidencia cuenta con todos –jóvenes y mayores; hombres y mujeres; trabajadores y empresarios, gente del campo, de la costa y de las ciudades-.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Voy a ser el Presidente de Andalucía y Andalucía somos todos los que vivimos, disfrutamos, sufrimos y amamos esta tierra.

Permítanme en esta recta final de mi intervención un momento para compartir con ustedes mis emociones más personales, que forman parte también de lo que soy.

Quiero recordar a mi padre. Hoy habría cumplido 78 años y tenía la esperanza de vivir este día y ser testigo de la alternancia en Andalucía. Estoy seguro de que, como padre y como andaluz, hoy estaría disfrutando.

De él y de mi madre aprendimos mis dos hermanas, Lola y Cristina, y yo a luchar por lo que uno cree, a trabajar con determinación y a superar dificultades. Por ello le estaré siempre agradecido.

Quiero compartir también este momento con mi mujer, con Manuela. Hemos hecho el camino juntos y juntos decidimos hacerlo en Andalucía, porque aquí quisimos que crecieran nuestros hijos. En ellos veo el futuro que quiero forjar para nuestra tierra, con más oportunidades y con más progreso.

Es de bien nacidos recordar mi segunda casa, mi segunda familia, que es mi formación política. Por eso permítanme ustedes personalizar mi agradecimiento al Partido Popular en su Presidente, Pablo Casado, que hoy nos acompaña.

Con Pablo comparto generación, principios e ideas. Y son las ideas de un futuro mejor para nuestro país. Sé que voy a tener su compromiso porque él ama a España y ama a Andalucía.

Somos lo que somos gracias a los que han estado antes. No puedo olvidar que hoy estoy aquí por los que me precedieron, los que lideraron de forma valiente y honesta un proyecto necesario también para la democracia en Andalucía. Muchos



JUNTA DE ANDALUCÍA

de ellos, todos, están hoy aquí. Pero permítanme que me detenga en Teófila Martínez y en Javier Arenas, que son para mí una referencia política y personal.

Teófila es el carisma y la determinación.

Javier ha dedicado su vida a esta tierra. Admiro su liderazgo, su vocación de servicio, su saber estar y su amor a Andalucía.

Por todo ello, mi más sincero reconocimiento, aprecio y gratitud.

Tengo también muy presente a mis compañeros de Málaga, que hoy están de manera multitudinaria. En mi pensamiento siempre estaréis.

El futuro de Andalucía nos convoca a todos para sumar esfuerzos y capacidades. Nuestro futuro colectivo será más fuerte y mejor si desterramos divisiones que pueden ser muchas veces ficticias y peleas que pueden ser estériles.

A partir de hoy los andaluces seguimos haciendo historia, la historia que decidimos en libertad y de la que todos queremos sentirnos muy orgullosos.

Yo asumo con emoción la responsabilidad de representar a un pueblo valiente, generoso y sabio, a cuyo servicio me entrego sin reservas, con honestidad, con honradez y con lealtad.

A modo de homenaje a un gran presidente de España, al presidente Rajoy, quiero acabar diciendo que mi aspiración es que cuando mi presidencia llegue a su fin, cuando lo decidan los andaluces, poder afirmar que “Ha sido un honor dejar una Andalucía mejor que la que me encontré”.

Señoras y señores, ha sido un orgullo, una satisfacción y un honor haber compartido un momento tan importante en mi vida como el que hoy estoy



JUNTA DE ANDALUCÍA

compartiendo con todos y cada uno de vosotros, independientemente de la orientación ideológica.

Todos somos andaluces, incluso los que nos visitan desde fuera, todos amamos nuestra tierra y todos vamos a poner, sin lugar a dudas, nuestro esfuerzo, nuestro empeño, nuestra dedicación y nuestra ilusión para comenzar una etapa nueva en Andalucía.

